

LOS GIGANTES

La actual comparsa de gigantes municipales tiene sus orígenes en el siglo XIX. La presencia de gigantes en las festividades de la ciudad es anterior. Las referencias más antiguas que tenemos datan de los siglos XVII i XVIII, concretamente de los años 1637 y 1702. Probablemente estos primeros gigantes no eran municipales. Hay constancia que en el siglo XVIII, por ejemplo, la parroquia de San Juan o el gremio de alpargateros disponían de parejas de gigantes que participaban en las fiestas y celebraciones de la ciudad. No es hasta la década de 1830 que aparecen las primeras informaciones que hacen referencia a una comparsa municipal de gigantes. Desconocemos cuantos había (se presupone la existencia de una única pareja) y que apariencia tenían. Según los datos disponibles, estos primeros gigantes fueron substituidos por una pareja construida en 1840, que es justamente la más antigua de nuestra comparsa actual. A partir de esta primera pareja se fueron incorporando las otras a lo largo de la segunda mitad del siglo XX.

Cronograma

1840 Se construyen los actuales gigantes romanos, atribuidos al escultor Ramón Corcelles. Inicialmente tendrían la apariencia de turcos o “gigantes moros”.

1898 Se cambia la imagen de los gigantes y se visten de reyes cristianos.

1906 Nuevamente los gigantes de Corcelles cambian y adoptan la de faraones egipcios.

1924 Los gigantes cambian de nuevo y toman el aspecto de patricios romanos, que han conservado hasta la actualidad

[1943] - [1946] Dos nuevos gigantes con apariencia de japoneses se incorporan a la comparsa municipal. Son conocidos popularmente como los “chinos”.

1949 Llegan nuevos gigantes a la ciudad, el primero se bautiza como Jaume I.

1950 Se presenta la pareja de Jaume I, Elionor de Castella (Leonor de Castilla).

1951 Este año llegan dos nuevos gigantes a la ciudad. La primera en llegar es la gigantona Violant.

1951 Un día después del estreno de Violant, la comparsa se amplía con el gigante Moro.

1952 La compañera del gigante Moro se incorpora la comparsa con el nombre de Donya Zobeida (Doña Zobeida).

1958 El gigantón Berenguer se integra como nueva pareja de la gigantona Violant.

1995 La última incorporación de gigantes, que cierra la configuración de la actual comparsa municipal de gigantes.

Otros Gigantes

Además de los anteriores, la comparsa municipal de gigantes de Lleida ha tenido otros integrantes que ya sea porque no nos han llegado hasta nuestros días, por su falta de coherencia artística o estética con todo el conjunto o bien porque no han acabado de

encajar entre la ciudadanía, no forman parte hoy en día del conjunto de gigantes de la ciudad. Entre éstos hay gigantes anteriores a 1840, que no se han conservado, también los que representaban *don Quijote* y *Dulcinea*, adquiridos en 1977, o la gigante con la que se pretendía simbolizar los Derechos humanos, adquirida en 1998.

CARTELAS GIGANTES

Romanos

Marc Antoni (Marco Antonio)

Cleòpatra (Cleopatra)

Fecha estreno: 24 de junio de 1840

Constructor: Ramón Corcelles (atribuido)

Estos gigantes han tenido cuatro apariencias distintas, primero la de turcos o moros, después la de reyes, posteriormente la de faraones y finalmente la de romanos.

Chinos (Xinesos)

Chino (Xino)

China (Xina)

Fecha estreno: [1943]-[1946]

Constructor: Gigantes del Ingenio en la época en que los principales escultores eran Lambert Escaler, Lluís Sabadell y Domènech Umbert.

Junto con los romanos y los faraones, representaban personajes poco frecuentes dentro de la iconografía de gigantes de nuestro país.

Según la revista *Ciudad* (cuadernos IV y V – 1950), los gigantes Chinos habrían sido creados como recuerdo de los gigantes Chinitos de la Santa Infancia (Xinets de la Santa Infància), desaparecidos durante la Guerra Civil.

Reyes

Jaume I (Jaime I)

Elionor (Leonor)

Fecha estreno: 10 de mayo de 1949 y 10 de mayo de 1950

Constructor: Gigantes del Ingenio en la época de los principales escultores del momento: Lambert Escaler, Lluís Sabadell y Domènech Umbert

Los dos llegan como donaciones a la ciudad, el primero como regalo del Gobernador Civil y la segunda obsequio de unos leridanos que quisieron mantenerse en el anonimato.

Moros

“Moro”

Doña Zobeida

Fecha estreno: 10 de mayo de 1951 y 10 de mayo de 1952

Constructor: Gigantes del Ingenio en la época de los principales escultores: Lambert Escaler, Lluís Sabadell y Domènech Umbert.

Igual que los reyes, los moros también fueron un regalo a la ciudad de los gobernadores civiles de la época. El gigante moro, a diferencia de la su compañera, nunca ha tenido un nombre propio personalizado.

Gigantones

Berenguer

Violant

Fecha estreno: 5 de octubre de 1958 y 9 de mayo de 1951

Constructor: Gigantes del Ingenio en la época de los principales escultores: Lambert Escaler, Lluís Sabadell y Domènech Umbert.

La gigantona Violant, que se incorporó unos años antes que su compañero, no tenía pareja y durante los años previos a la llegada del gigantón Berenguer desfilaba entre Jaume I y Elionor, simulando ser la hija de ambos.

Faraones

“faraones” o “egipcios”

Fecha estreno: 10 de mayo de 1995

Constructor: Agustín Serrano y Víctor Echarri (taller El Ingenio)

Estos dos gigantes se construyeron con la intención de recuperar los gigantes faraones que Lleida había tenido entre 1906 y 1924. Inicialmente el gigante lucía barba, pero en la última restauración se retiró, considerando que la figura ganaba en estética y caracterización.

EL MARRACO

El origen

El origen del Marraco se explica como ser fantástico y malévolo, recurso utilizado por los adultos para asustar a los niños. Llamar al marraco con esta finalidad no es exclusivo de Lleida, también se le llamaba así en el Maestrazgo y Menorca con la variante de *marreco*, cuando querían asustar a los pequeños. Invocar al Marraco en territorios de habla catalana sería como invocar el *coco* en territorios de habla castellana.

En el marco de un proceso de revitalización festivo más amplio, el 1906 se llevó a cabo la reforma de los gigantes faraones y el 1908 se crearon nuevos elementos festivos para revitalizar el cortejo del Pregón. En 1907, un grupo de leridanos, encabezados desde el Ayuntamiento por el teniente de alcalde republicano, Manuel Soldevila Carrera, decidieron dar forma corpórea al ser fantástico. Así nació el Marraco.

1907-1912 /1915

El primer Marraco se construyó con verdaderas dificultades. Inicialmente iba montado sobre un carro de difuntos y estaba hecho con una carcasa de madera inicialmente cubierta de escayola. Una tormenta lo deshizo cinco días antes de la Fiesta Mayor y finalmente se recubrió el cuerpo con papel de estraza. Se presentó el día 10 de mayo al inicio del Pregón.

Este Marraco salió ininterrumpidamente hasta 1912 y reapareció por última vez en 1915, desde entonces se reclamaba su reaparición. El regidor Costa, por ejemplo en el pleno municipal lo reclamó para la Fiesta Mayor de 1932.

1941-1955

En 1941 reapareció el Marraco, como encargo de la *Comisión de Fiestas, Ferias y Mercados* al taller barcelonés de A. Domènech, artesano especialista en imaginería y carrozas festivas. El cuerpo se hizo con un molde de yeso sobre tela metálica y montada sobre el chasis de un antiguo camión Costó 6.152,35 pesetas.

Este Marraco, como el anterior, era arrastrado por un grupo de hombres gratificados por el Ayuntamiento. También le unía con el anterior Marraco el hecho de que los dos tenían como función principal tragarse a los niños y las niñas por la boca y expulsarlos por la cola, que funcionaba como un tobogán. Al salir, se les daba una golosina.

En 1955 fue la última vez que este Marraco salió a la calle. Al año siguiente la comisión de fiestas lo suprimió dadas las dificultades de movilidad que tenía y el alto coste que suponía sacarlo. El compromiso de la comisión fue construir uno lo más pronto posible.

1957 –1992

Consecuencia de este compromiso se planteó como se tenía que construir el nuevo Marraco, con ruedas, con patas, al estilo de las bestias festivas catalanas.

Resultado de una encuesta y con voluntad modernizadora se optó por motorizarlo, montándolo sobre un chasis de automóvil y articulando una cabeza y un cuello móviles, se le iluminarían los ojos y sería de mayor tamaño que el anterior. El nuevo Marraco, que perdería definitivamente su principal característica, la de tragarse los niños, fue construido bajo la dirección del arquitecto municipal Lluís Domènech i Torres. Se presentó el 14 de mayo de 1957.

Su estreno fue un acto célebre. A las 18h del día 14 salió la rúa -que tenía que liberar a la bestia, capturada supuestamente en la "Serra del Pinell" por un paleontólogo birmano,- formada por bandas de música, motoristas del Moto Club y Vespa Club, gigantes, bastonets, cabezudos, los exploradores que lo capturaron y las fieras del *Circo Italiano*, que aquellos días estaba en la ciudad. El Marraco se libró de las cadenas en la plaza San Juan, emitiendo un rugido aterrador, en medio del sonido de las bandas y la pirotecnia.

El nuevo Marraco estaría en activo hasta 1992, aunque en 1982 y debido a las riadas de ese año, se tuvo que reconstruir íntegramente, labor que realizó Josep *Pepín* Cano.

1993

El Marraco que conocemos actualmente es fruto de una renovación del elemento insigne del bestiario leridano que se realizó en 1993. Joan Miró que también ha trabajado en muchas otras piezas de la imaginería festiva leridana como los gigantes (gegants), cabezudos (capgrossos) y caballitos (cavallets), cambió su cuerpo de yeso, tela metálica y madera por una réplica de fibra de vidrio.

Aún hoy el Marraco está muy vivo y sin duda se ha convertido en uno de los iconos de la fiesta leridana, ya que si puede ser un elemento misterioso que nos ayuda a que los

niños y las niñas obedezcan, también para ellos representa un paso simbólico que se están haciendo mayores, con la entrega de chupetes cuando la bestia gigante aparece por las calles de Lleida en plena fiesta mayor.

ESCALERA

Los Marraquets

Fecha estreno: 1 de octubre de 2005

Constructores: la Xamba: Sergi Herrera y Agustí Ortega

Con la voluntad de crear unas bestias de fuego para la Ciudad, el año 2005 se estrenaron los Marraquets con motivo de la VIII Gran Noche de Fuego de las Fiestas de Otoño de ese año. Nacieron de dos huevos gigantes que había estado incubando el Marraco.

Los Marraquets son unos cabezudos, a imagen del Marraco, que incorporan una cola. Tanto en la cabeza como en la cola, es donde se pueden ver los puntos y para colocar los artificios pirotécnicos.

PLANTA BAJA

FIESTA MAYOR DE LLEIDA

Lleida celebra su fiesta mayor el día 11 de mayo, en honor del patrón de la Ciudad, San Anastasi. Esta festividad fue instituida el 9 de mayo de 1627, día que se votó en la Seu Vella, mediante juramento solemne efectuado por el Cabildo catedralicio y por los "paers", de celebrar fiesta el día 11 de mayo en honor de San Anastasio (Sant Anastasi), hijo, patrón y protector de la Ciudad.

La Fiesta Mayor de Lleida nació el año 1627. Aquel primer año, la celebración se solemnizó con diversos actos, entre los días 10 y 12 de mayo, tanto de tipo cívico como religioso, en honor al patrón: una llamada o pregón para anunciar la fiesta, el oficio matinal y la procesión del santo, la tarde del día 11, los fuegos artificiales y otros. Algunos de estos actos aún se celebran hoy en día.

Inicialmente, ésta era una de las varias fiestas votadas que tenía la ciudad de Lleida (como lo eran, por ejemplo, las de San Sebastián, la Natividad de María, Santa Cecilia, La Purísima Concepción, etc.)

Es a lo largo del siglo XVIII que la fiesta de San Anastasio toma el cariz de Fiesta Mayor de Lleida, destacada por encima de las otras, hasta el punto de desaparecer algunas a lo largo del siglo XIX o al menos disminuir la celebración cívica y popular.

La fiesta contemporánea, tal y como la entendemos actualmente, se desarrolla durante el último tercio del siglo XIX, cuando el Ayuntamiento, primero de una manera más vacilante y después con decisión, asume los actos del programa de la fiesta.

Es en ese momento cuando se empiezan a editar los programas y carteles que la anuncian. Si bien el Ayuntamiento podía asumir la organización de algunos actos

(sobre todo los más protocolarios y ceremoniales), otros eran organizados por las distintas instituciones y entidades ciudadanas como las parroquias, los gremios o las asociaciones de tipo cívico, algunas actividades incluso tenían un cierto carácter privado (como es el caso de los bailes en sociedad en locales particulares).

La Fiesta Mayor de San Anastasio se ha ido gestando a lo largo de los últimos siglos sobre una estructura ceremonial que se ha mantenido bastante inalterada. Este esqueleto lo conforman dos ejes: la llamada pública o Pregón que anuncia la fiesta por las calles de la ciudad y los actos en honor al patrón, el día 11 de mayo.

En esta estructura festiva las comparsas, los bailes y los entremeses siempre han tenido un papel destacado.

BAILE DE “BASTONETS”

El baile de bastones o de *bastonets*, como se denomina históricamente en Lleida, es el baile festivo con más arraigo y que más tiempo se ha mantenido en activo en la Fiesta Mayor. Existen referencias desde el año 1701. Mientras que la mayoría de bailes festivos leridanos desaparecen a finales del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, el baile de “bastonets” (diminutivo de bastones) se mantuvo y sólo dejó de actuar a partir de los años 70, recuperándose unos años después.

Desde finales del siglo XIX y durante la mayor parte de la pasada centuria este baile fue promovido por las instituciones de asilo de la Diputación de Lleida, en especial por el hogar de San José y los niños acogidos en estas instituciones eran los encargados de bailarlo.

Actualmente existen dos grupos en la ciudad que interpretan el baile de “bastons” por la Fiesta Mayor, la del Centre Cultural Lleidatà de Dansaires, que lo recuperaron el año 1992 y el grupo de Bastoners del Pla de l’Aigua, creada el año 2008. Tradicionalmente el baile de “bastons” de Lleida ha tenido tres coreografías propias conocidas como *Lo Tiritiero* o *Pim-piloto*, *La Cosidoreta* (La costurerita) y *La Pastora Galana*. En la actualidad, los grupos incorporan también otras coreografías, que se suman a las tres más tradicionales.

BAILE DE MOROS Y CRISTIANOS

El Ball de Moros i Cristians de Lleida (Baile de Moros y Cristianos) es un baile hablado. Esta tipología de representaciones festivas se caracteriza por el uso de la palabra, en diálogos o monólogos de diversos personajes, para dar forma dramática a algún argumento o historia. Son una forma de teatro popular y tradicional catalán festivo y de calle, muy en auge a lo largo del siglo XIX. Como su nombre indica, en este baile se devana una historia de enfrentamiento entre las dos religiones que desde hace más de un milenio conviven en las orillas del mar Mediterráneo. El argumento principal del baile se ve entrelazado con otros, como la lucha secular entre el bien y el mal o la sátira de los quehaceres cotidianos.

Los bailes de moros y cristianos o de otros similares como el de “turcs i cavallets” (turcos y caballitos) son frecuentes en las fiestas catalanas, actualmente el único baile hablado de moros y cristianos que podemos ver es el de Lleida.

Las primeras referencias a nuestro baile son de finales del siglo XVIII y principios del XIX, aunque de forma intermitente, tenemos noticias de su actuación en la mayoría de las fiestas leridanas durante más de ciento cincuenta años. Se representó por última vez el año 1945. El año 2010, gracias a la iniciativa de la Asociación de Cultura Popular y Tradicional Aurembiaix, con la colaboración de diversas personas y entidades, como la Asociación de la Fiesta de Moros y Cristianos de Lleida, se recupera el nuevo baile.

LA MOIXIGANGA

La Moixiganga de Lleida es uno de los bailes más populares y más singulares de todos los que encontramos en tierras catalanas, se compone de cinco cuadros denominados “arcs” (arcos), los “plats” (platos), la “dansa” (la danza), la *morra* (juego de la morra) y l’*enterro* (entierro). A diferencia de la mayoría de moixigangues catalanas que actualmente se representan en algunas fiestas mayores, la de Lleida no tiene relación alguna con las representaciones de tipo religioso, y podemos considerar que se ha conservado prácticamente inalterada, al menos desde que tenemos constancia documental. Los cuadros conforman un conjunto ecléctico que recorre a múltiples recursos espectaculares, mostrándose unas veces como una representación jocosa o grotesca mientras que en otras puede tener un cariz más solemne o grave, Sin renunciar a la espectacularidad del riesgo inherente en las construcciones humanas.

Las primeras noticias de esta danza fechan de finales del siglo XVIII y principios del XIX. Su presencia en las festividades y celebraciones leridanas, entre ellas la Fiesta Mayor fue prácticamente una constante a lo largo del siglo XIX y primeros años del siglo XX. Aún así, sus apariciones disminuyeron a partir de la década de 1910 y su última actuación tuvo lugar en la Fiesta Mayor de 1946. Actualmente este baile ha sido recuperado por el Esbart Dansaire Sícoris – Ballet ciutat de Lleida, y desde la Fiesta Mayor de 2011 podemos volver a verlo por las calles y plazas de la ciudad.

CAPGROSSOS (CABEZUDOS)

Fecha estreno: 26 de setiembre de 1997 y mayo de 1998

Constructores: Jaume Aluja (el *dimoni/Demonio*), Anna Bòria (la *negra*), Solé Bosquets (la *peixatera/ la pescadera* y el *bomber/Bombero*), Cristina Colilles (el *guàrdia urbà/Guardia urbano*), Enric de Bas (el *nen/Niño*), Sergi Herrera (el *gitano* y la *pitonissa/Pitonisa*), Joan Miró (el *xinès/ chino*, la *pubilla/Heredera* y la *senyorona/señorona*) y Joan Teixidó (el *pagès/ Payés*). Acabados generales de todos los cabezudos hechos por Joan Miró.

Son diversas las comparsas de cabezudos que ha tenido la ciudad de Lleida a lo largo de los últimos dos siglos. Casi todos son de propiedad municipal. La gran mayoría de antiguos cabezudos se han estropeado y hoy en día prácticamente no queda ninguno. El actual conjunto se creó entre el 1997 y el 1998, resultado del taller dirigido por el

artista Joan Miró, y las figuras representan algunos personajes arquetípicos, juguetones y divertidos.

TRAMPES I PENÓ (TRAMPAS Y PENDÓN)

Con toda probabilidad los actuales “tambores” (trampes) fechan del año 1719, son los timbales más antiguos de Cataluña aún en activo. En el archivo municipal de Lleida se conserva un albarán de mandamiento de pago fechado a 2 de junio de 1719 que acredita la construcción de tres parejas de tambores. Por las características de las actuales *trampes*, es muy probable que se trate precisamente de los mismos instrumentos.

Con el nombre de “trampas” se conocen los antiguos timbales que históricamente desde la Edad Media se han utilizado como instrumento protocolario en las solemnidades y celebraciones de la ciudad. Inicialmente había tres parejas de timbales y nunca salían solos sino que salían con un grupo de trompetas que oscilaba entre cuatro y dos trompetas. Juntos, tambores (timbales) y trompetas, constituían el grupo de músicos protocolarios de la Paeria. A partir del siglo XVIII, y de forma progresiva, su número se fue reduciendo. Los tambores quedaron reducidos a una única pareja y los trompetas (también denominados *clariners* o *pregoners/pregoneros*) desaparecieron definitivamente durante la segunda mitad del siglo XX. La progresiva introducción a partir del siglo XIX de las modernas bandas de música también contribuyó a relegar cada vez más estos músicos a la figura de simples personajes festivos. Con todo, su función protocolaria se ha preservado hasta la actualidad dentro de la fiesta mayor y en concierto durante el cortejo del Pregón, una de sus funciones históricas más importantes.

PENÓ (PENDÓN)

Fecha construcción: Se estrenó el 10 de mayo de 1908 y pese algunas restauraciones y retoques, es el mismo que aún sale cada Fiesta Mayor.

El Pendón es uno de los elementos protocolarios de la Fiesta Mayor. Encabeza el cortejo del Pregón y representa el escudo de la ciudad con el emblema de las tres flores de lis. El Pendón destaca por la suntuosidad en la metalistería y también en los tejidos, bordados y pedrería.

EL TIMBALERO Y LOS PORTATIMBALES EL HERALDO, EL SIGNIFERO Y EL PREGONERO

En la Fiesta Mayor actual encontramos una serie de personajes protocolarios que representan la ciudad, caracterizados con unos vestidos suntuosos de estilo renacentista, con dalmáticas, cotas y sombreros empenachados. Son el Timbalero y los Portatimbales, el Heraldo, el Signífero y el Pregonero

El **Timbalero** es quien toca las “trampas” (timbales) acompañado de los dos portatimbales que los sujetan para que puedan ser tocadas durante el desplazamiento.

Los timbales (trampes) también acompañan la corporación municipal durante la ida a oficio y la procesión de San Anastasio.

El **Pregonero**, que también se acompaña de los timbales (*trampes*), es el encargado de leer el edicto del alcalde que invita a todos los ciudadanos a la Fiesta Mayor. Esta lectura tiene lugar durante el cortejo del Pregón y en diversos puntos del recorrido. Antiguamente, este Pregonero era también un trompetero.

El **Herald** y el **Signífero** son los portadores del pendón. Antiguamente el Signífero, como su nombre indica, era el encargado de transportar el pendón encima de un caballo y el Herald era quién guiaba el caballo. Ambos personajes se crearon para la Fiesta Mayor de 1908, con el objetivo de dar mayor lucimiento al cortejo del Pregón. En la actualidad, los dos van caracterizados igual.

BAILE DE CAVALLETS (CABALLITOS)

Fecha estreno: 9 de mayo de 2007 i 8 de mayo de 2008.

Constructor: Joan Miró

El actual "Ball de Cavallets de Lleida" (baile de caballitos) arranca de la evolución de la comparsa de caballitos estrenada en 1997. En su momento esta comparsa de caballitos se recuperó en recuerdo de la antigua comparsa de cuatro caballitos que actuó en la Fiesta Mayor de Lleida a partir de 1961 y durante la siguiente década. Los caballitos de 1997 eran figuras de serie adquiridas en el taller El Ingenio de Barcelona, integraban la comparsa un total de seis caballitos. El año 2006 se reconvierte esta comparsa, que hasta el momento evolucionaba libremente, en un baile con música y coreografía propia. Es a partir de este cambio que se decide la construcción de unos nuevos caballitos originales y se amplía el número de figuras hasta ocho: son los actuales, aquí expuestos, estrenados entre los años 2007 y 2008. Estos caballitos, a diferencia de los anteriores, son figuras exclusivas de nuestra ciudad. Este nuevo grupo de caballitos también se acompañó de una reforma total de la caracterización y de los elementos de los bailarines, que a partir de este momento lucirán unos banderines con el escudo de la ciudad.